



A0638

09/03/1999

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR

Estrasburgo, 09-03-99

Presidente.- (...) luego, con el Presidente de la República. Ha continuado ahora, en Estrasburgo, con las reuniones que he tenido con el Presidente del Parlamento Europeo, José María Gil-Robles, con el que he tenido ocasión de repasar lo que significa en este momento la actualidad del Parlamento Europeo, las posibilidades en los próximos días de acciones en relación con distintas situaciones y dificultades que se han planteado en la Comisión y, también, por supuesto, lo que significa la necesidad o la conveniencia de que se pueda llegar a un acuerdo los próximos días 24 y 25 en Berlín sobre la Agenda 2000, de tal manera que el Parlamento Europeo tenga tiempo suficiente para aprobar, en su caso, los acuerdos a los que lleguemos los Jefes de Estado y de Gobierno.

He hablado también con los distintos portavoces de grupos políticos españoles en el Parlamento Europeo; una conversación muy abierta, muy franca, yo creo que muy positiva. Yo creo que hay una identidad de criterios grande y un consenso grande respecto de lo que significan los intereses españoles y la necesidad de mantener esos intereses españoles en el marco de un proceso europeo de cada vez una integración más profunda, y también en el horizonte de la ampliación.

He hablado con el Presidente del Partido Popular Europeo, Wilfred Martens, de lo que van a ser las iniciativas del Partido Popular antes del Consejo Europeo de Berlín, de la campaña para las próximas elecciones europeas, de los trabajos conjuntos que en este momento estamos realizando y también, evidentemente, de los asuntos relativos al Parlamento Europeo y a la Comisión.

He hablado con el Presidente de la Comisión, Jacques Santer, fundamentalmente, de la situación de la Comisión, de su futuro y de la Agenda 2000.

Nosotros estuvimos, cuando se planteó una moción de censura a la Comisión, en contra de esa moción de censura, y, naturalmente, esperaremos, atenderemos y estudiaremos lo que significan las conclusiones del Comité de Sabios creado a la hora de examinar determinados asuntos que afectan a la Comisión.

Pero, con carácter general, quiero decir que, con independencia de esa decisión, que será muy importante tener en cuenta y que la Comisión, evidentemente, la tome en cuenta, puedo decir que yo no participo de algunas ideas que he escuchado respecto a una posibilidad de un nuevo voto de censura a la Comisión. He dicho en muchas ocasiones que me parece muy importante que existan unas instituciones equilibradas, que exista una Comisión fuerte, más en un momento en el cual esta legislatura está terminando y más en un momento en el cual tenemos que afrontar muchas e importantes cuestiones; la primera de ellas, la Agenda 2000, que debe estar mantenida por la Comisión que la ha creado y, naturalmente, tiene la obligación de mantenerla y de defenderla.

Por otra parte, me parece absolutamente lógico que, si hubiese que corregir algunos aspectos de una actuación, se corrijan; pero, con carácter general, la Comisión debe mantener, naturalmente, sus iniciativas hasta el final de su mandato. Ésa es claramente mi posición.

En relación con la Agenda 2000, hemos tenido un cambio de impresiones respecto de lo que significa lo que es la posición española en el marco de la Agenda 2000. Yo he vuelto a reiterar, una vez más, la necesidad de que la Comisión defienda, de una manera muy clara, sus propuestas y también que estudie, como está estudiando, la propuesta española que trata de contribuir a resolver alguno de los problemas que se puedan plantear.

Por tanto, ha sido una jornada muy completa desde todos esos puntos de vista; que no he terminado todavía porque, como ustedes saben, ahora me voy a reunir con el Grupo Parlamentario del Partido Popular Europeo, aquí, en el Parlamento Europeo. Seguiré esta noche en Bruselas y mañana por la mañana, también en Bruselas, con el Primer Ministro de Bélgica y el Primer Ministro de Luxemburgo.

P.- A mí me gustaría saber si, una vez que se ha retirado el debate sobre la cofinanciación de la PAC, España teme que ahora las discusiones se encaminen a aceptar recortes en las ayudas a los agricultores.

Presidente.- España no teme nada. Lo que quiere es una solución razonable y equitativa para todos. Quiere una solución justa para todos, asumible políticamente por todos y que, naturalmente, como he dicho en muchas ocasiones, respete lo que son los fundamentos esenciales del Tratado de la Unión y que políticamente sea asumible. Eso es lo que quiere España. Y que sirva para financiar las políticas comunes del año 2000 al año 2006.

De eso es de lo que se trata: definamos qué políticas comunes queremos financiar y qué objetivos queremos cumplir, y tomemos las decisiones correspondientes. De eso es de lo que se trata.

P.- En sus conversaciones con el Presidente Chirac, ¿han hecho el mismo análisis sobre la situación de la Comisión? ¿Comparten los mismos criterios frente a las dificultades que existen y al posible voto de censura?

Presidente.- Sustancialmente, sí. No quiere decir cuál va a ser la posición de grupos parlamentarios franceses; pero, evidentemente, yo creo que sería un elemento negativo el que se pueda establecer una censura sobre la Comisión en estos momentos en los que se tiene que debatir la Agenda 2000.

Hay que tener en cuenta que el calendario es que habría un dictamen del Comité de Sabios el día 15 --insisto, que hay que estudiarlo y respetarlo; que, en todo caso, el Parlamento Europeo tiene sus facultades de decisión, que hay que respetar--; el día 22 y el día 23 hay sesión del Parlamento Europeo, justamente para tratar de estas cuestiones; y el día 24 y el día 25 es el Consejo Europeo. Por tanto, yo creo que, cuanto mejor situación podamos llegar para intentar formar un acuerdo en el Consejo Europeo, es muy importante.

Yo insisto en lo que he dicho esta mañana en París: que a mí me parecería muy deseable que pudiésemos llegar a un acuerdo en marzo; que pudiésemos, entre otras cosas, dedicar el Consejo de Colonia a un debate abierto que pudiese llegar a algunas conclusiones sobre la Política Exterior y de Seguridad Común, y que, como ya hemos aprobado hacer un consejo Extraordinario en la Presidencia finlandesa el mes de octubre, en Tampere, nos podemos ocupar también del tercer pilar: del Espacio de Libertad, Seguridad y Justicia.

Con eso cerrábamos, por decirlo de esa manera, un ciclo completo, desde el punto de vista político, que nos dejaría en buena situación para abordar dos cuestiones que a mí

me parecen muy importantes, que son las siguientes cuestiones que tendríamos que abordar: por una parte, la reforma institucional y, por otra parte, el horizonte de la ampliación europea. Pero antes sería bueno tener despejado ese calendario de una manera muy activa.

P.- Señor Presidente del Gobierno, ¿usted ha encontrado eco a sus argumentos, en la reunión que ha tenido con Jospin, de cara a la negociación de la Agenda 2000? ¿Ha encontrado una receptividad a la justificación de nuestras demandas?

Presidente.- Las posiciones españolas son bien conocidas por parte del Gobierno francés y las francesas muy bien conocidas por parte del Gobierno español. De lo que se trata es de seguir hablando y de seguir intentado buscar soluciones, que, insisto, sean soluciones aceptables por todos.

Yo, como usted comprenderá, no le voy a decir, porque creo que ése es un juego en el cual no debemos entrar, si se apoya esto o se apoya lo otro. Lo que es importante es empujar en un sentido integrador, que nos permita buscar soluciones y que pueda ser aceptable para todos.

P.- ¿Cree que la Comisión tiene una responsabilidad colegiada o que el informe del Comité de Sabios puede influir en ciertas responsabilidades particulares?

Presidente.- No lo sé. Espérese usted al informe del Comité de Sabios porque, sin saber el contenido del informe del Comité de Sabios, es muy difícil pronunciarse.

Lo que yo le digo es que, con carácter general, a mí me da la sensación de que puede existir alguna inquietud respecto de decir: algunas ganas respecto a la Comisión. Y yo creo que esto no hay que afrontarlo por ganas, sino que hay que afrontarlo con mucha responsabilidad, con mucha serenidad; pensando, evidentemente, en cómo se cumplen las tareas correspondientes a la Comisión y el Parlamento Europeo y, naturalmente, también pensando en el momento político delicado e importante en el que en este momento vive la Unión Europea.

P.- Su propuesta de la compensación con un fondo para Alemania no ha tenido todavía ninguna respuesta pública. ¿Le ha dicho alguna cosa el señor Chirac?

Presidente.- Hemos hablado de ello y, naturalmente, se está estudiando como una propuesta y como una fórmula. Yo siempre digo que ésta es una propuesta española, que intenta buscar un acuerdo y que yo estoy dispuesto a estudiar también otras propuestas que pueda haber.

Yo creo que la diferencia entre la posición española y otras posiciones es que la posición española ha hecho esa propuesta, y en este momento es, realmente, la única propuesta que hay encima de la mesa, con independencia de lo que es la Agenda 2000, desde el punto de vista que puede contribuir a la resolución del problema. Lo otro son intercambios de opiniones o ideas sobre cómo se puede contribuir a esa solución.

Pero, en este momento, ésta es una propuesta hecha. Podrá gustar más, podrá gustar menos; pero yo creo que nadie puede negar varias cosas: que es una propuesta que contribuye a la resolución de un problema; que es una propuesta que se encuadra perfectamente dentro de lo que es la filosofía y el espíritu comunitario, de la Unión; que responde a un objetivo real, como es el problema de la inmigración, de los asilados o de los refugiados, y que contribuye objetivamente a resolver uno de los problemas que tenemos planteados en este momento. Por lo tanto, no supone una victoria de nadie sobre nadie; supone un reparto homogéneo de cargas para todos, que de eso se trata, al final.

Yo, con mucho gusto, estoy dispuesto a estudiar las propuestas de los demás; pero, hasta ahora, todavía no las conozco.

P.- Presidente, ¿ha planteado usted en la capital francesa la posibilidad de un veto español a la financiación agrícola si no se reconducen..?

Presidente.- A mí no me gusta ninguna de esas cosas. Yo sé muy bien cuáles son nuestras obligaciones, nuestros intereses y cómo podemos hacer lo que sea necesario, con el apoyo de todos, para defenderlos. Pero esas cosas ni se hablan, ni se anuncian, ni se proclaman. Yo espero, además, que no sean necesarias.

P.- Quería saber si las siete detenciones de hoy pueden suponer un cambio cualitativo en el proceso de paz con la tregua, teniendo en cuenta que usted mismo las considera (...) hacia el proceso y Otegui ha dicho que es una apuesta de España y Francia por la guerra.

Presidente.- Yo no voy a contestar a nadie especialmente, sino simplemente a elogiar, una vez más, la cooperación francesa. La cooperación francesa en la lucha antiterrorista es una cooperación muy completa, muy sólida, y se ha venido demostrando.

Ustedes recordarán que, después de la Cumbre de La Rochelle entre Francia y España, fue absolutamente ratificada en todos sus términos esa cooperación francesa, ese entendimiento estrecho entre el Gobierno francés y el Gobierno español; que eso ha sido también ratificado hace muy pocas semanas, con motivo de la visita del Primer Ministro Lionel Jospin a España, a Madrid; que ha sido ratificado, una vez más, en la visita y en la entrevista que ha tenido el Ministro del Interior español con su colega el Primer Ministro francés, señor Chevènement --al que, por cierto, esta mañana he visto, y me alegro mucho de verle recuperado, y he podido conversar con él unos minutos y con el Primer Ministro sobre estas cuestiones--, y que, naturalmente, hoy no nos hace falta, como yo he hablado con el Presidente de la República y con el propio Primer Ministro, seguir ratificando lo que es natural y lo que es obvio.

Yo le quiero decir que todo lo que sea caminar en el terreno del respeto a la legalidad, del Estado de Derecho y del cumplimiento de la Ley siempre es positivo. Los problemas justamente se tienen cuando se quiere caminar o se quiere actuar fuera del Estado de Derecho, fuera del respeto a la legalidad, fuera de la Ley; entonces es cuando puede haber problemas.

Todo lo que es la aplicación razonable del Estado de Derecho es muy positivo, y eso debe entenderse en el ámbito interno de un país y en lo que son las relaciones entre Gobiernos y entre naciones, como son España y Francia. Por eso la cooperación internacional y la cooperación francesa es algo que, naturalmente, es digno de ser elogiado y es absolutamente seguro que se va a seguir manteniendo hacia el futuro en todas sus vertientes.

P: ¿Cómo afectan al proceso?

Presidente.- El proceso de paz se construye con el respeto de todos, con el respeto a la legalidad y, sobre todo, con la voluntad de hacer la paz; en eso se construye. Pero no puede haber voluntad real de hacer la paz cuando lo que se quiere es vulnerar la legalidad y no cumplir la Ley.

P.- ¿Pero el Gobierno sigue abierto al diálogo con ETA y espera la interlocución?

Presidente.- Yo sigo manteniendo todos los elementos que he puesto encima de la mesa para conseguir la consolidación de la paz; todos.

Muchas gracias.